

PRESENTACIÓN

El pasado no es algo dado, se construye en el momento de ser narrado. (Doris Salcedo¹)

La construcción de la historia de la arquitectura es un proceso que ha tomado forma con el paso del tiempo y a través de las aportaciones de singulares y variopintas personalidades (arquitectos e historiadores), que reflejan en sus miradas hacia el pasado una cultura y una época determinadas. Es por ello que consideramos necesario volver a leerlos con la certeza de que todavía hoy nos pueden enseñar lecciones que nos permitirán comprender mejor el legado arquitectónico que hemos heredado. Mirar al pasado para intentar desentrañar nuestro presente y quizás imaginar cómo puede ser el futuro de la arquitectura. Reflexionar críticamente sobre los modelos con los que ha trabajado la historiografía sobre la arquitectura a lo largo del siglo XX como medio a través del cual aprender y avanzar sobre la crítica a la arquitectura actual.

Pero el análisis de la historiografía artística, en este caso centrada en la historia de la arquitectura española, tiene otras connotaciones. Es una tarea necesaria que debe llevar a cabo el historiador actual para ser consciente de la construcción histórica sobre la que asienta su estudio. Esta labor es necesaria, ya que la historiografía fija los temas y las obras más importantes de cada momento histórico y el historiador actual debe ser consciente de las razones que llevaron a apuntar esos principios canónicos. En definitiva, conocer el pasado para avanzar en el presente.

En esta monografía se han seleccionado una serie de figuras claves para entender la mirada que sobre la historia de la arquitectura nacional desplegó la historiografía artística española a lo largo de este siglo XX. A través de sus personalidades y de sus intereses se repasan los modelos historiográficos con los que se construyó la historia de la arquitectura en España en este siglo XX. Un texto este que aparece en un momento en el que la historia y el pasado es un elemento recurrente en la sociedad actual y, a menudo, instrumentalizado para justificar

¹ Artista colombiana. Premio Velázquez de las Artes Plásticas, 2010 (*El País*, 14 de junio de 2010).

decisiones polémicas en ámbitos como la conservación o la restauración del patrimonio construido.

Creemos firmemente que de estos maestros se pueden aprender todavía muchas cosas. En sus enseñanzas hay ideas válidas y de esas lecciones se derivan conceptos idóneos para analizar la actualidad. En definitiva, se trata de mirar el pasado para entender el presente. La mirada a la Historia debe servirnos para reconstruir contextos, ofrecer temas de análisis, señalar problemas que debían ser resueltos por la arquitectura. Legítima un canon de obras valiosas que sin embargo hoy sabemos que no debe ser considerado como la única historia posible, puesto que las lecturas que hacemos del pasado van cambiando en función de nuestro presente.

Releemos la historia del pasado para saber cómo se construyó y constatar los huecos o temas todavía no abordados. De esta manera avanzamos sobre el conocimiento legado por los maestros y damos sentido a su tarea revisándola y completándola.

Por otro lado, quizás la sociedad actual ha minusvalorado la importancia de la labor de los maestros como formadores de nuevas generaciones de investigadores e historiadores cuando esta es clave para la construcción del conocimiento científico, pero (lo sabemos por experiencia) sin un buen maestro nada es posible. La personalidad de estos historiadores nos hace reflexionar, además, sobre el modelo de historiador y su cambio con el paso del tiempo.

Este grupo de historiadores representa un modelo de historiador diferente al actual, probablemente en exceso especializado en un solo tema o en un solo aspecto. Por el contrario, el retrato del historiador del pasado es el de un individuo que se dedica a muchas facetas o temas, es decir, el de una personalidad con una gran curiosidad como actitud científica y una amplia cultura como formación. A lo que se añade una ingente capacidad de trabajo y una profunda pasión por su objeto de estudio, sin olvidar su (en general) compromiso con su tiempo.

La selección de autores comprende a los historiadores de la arquitectura española que han realizado contribuciones más notables a la misma a lo largo del siglo XX: Vicente Lampérez y Romea, Josep Puig y Cadafalch, Josep Pijoan, Manuel Gómez Moreno, Leopoldo Torres Balbás, Teodoro de Anasagasti y Algán, Fernando García Mercadal, Luis Feduchi, Carlos Flores e Ignasi de Solá-Morales.

Como toda selección, pueden echarse en falta algunos nombres, sobre todo de la historiografía más reciente (somos conscientes de ello), pero nuestro criterio ha sido el de seleccionar figuras desaparecidas (salvo en el caso de Carlos Flores, del que hicimos excepción al considerar la trascendencia de su legado), con una trayectoria teórica e histórica consolidada, evitando conscientemente las dos últimas décadas, que dejamos a juicio de los historiadores del futuro.

El estudio monográfico de las personalidades seleccionadas se acompaña de tres estudios generales: sobre el marco en el que se conforma la historia de la arquitectura en España, sobre el panorama internacional en el que se contextualiza la historia de la arquitectura española, y sobre el modelo en el que se asienta la historia de la arquitectura contemporánea, más próximo a las premisas de otros géneros literarios como la crítica o el ensayo que al estereotipo del modelo historiográfico.

El encuadre histórico en el que se inicia la historia de la arquitectura en España es abordado por María Pilar Biel Ibáñez, profesora del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza y especialista en la historia de la arquitectura contemporánea. En el texto se traza el panorama general de las disciplinas de la arquitectura y de la historia del arte a lo largo del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, en cuyos principios se configuró la historia de la arquitectura española.

A este contexto nacional, le sigue otro internacional trazado por Ángel Isac, catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Granada, investigador que ha desarrollado una sólida carrera profesional en torno al análisis de la historiografía de la arquitectura contemporánea. En este caso, el profesor Isac reflexiona acerca de las principales líneas de la historiografía de la arquitectura del siglo XX, analizando las aportaciones de figuras clave como Pevsner, Giedion, Zevi, Benévolo, Venturi, Jencks y Curtis, entre otros, y constatando como la historia y la crítica van unidas en los modos de hacer la historia de la arquitectura contemporánea.

El análisis de las aportaciones de Vicente Lampérez y Romea (1861-1923) es trazado por Javier Rivera, catedrático de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura y Geodesia de la Universidad de Alcalá de Henares, y conocido nacional e internacionalmente por su profundo conocimiento de la historia de la restauración arquitectónica, especialidad en la que ha realizado notables contribuciones. Vicente Lampérez, objeto de estudio del profesor Rivera, es más conocido como arquitecto restaurador, representa el despegue de los estudios de arquitectura desde la Escuela de Arquitectura de Madrid bajo unos presupuestos ideológicos regeneracionistas, pero sobre todo fue un gran innovador desde el punto de vista de la historia de la arquitectura, perfectamente al tanto de la historiografía arquitectónica internacional.

La personalidad de Josep Puig y Cadafalch (1867-1956) es abordada por Pilar Poblador Muga, profesora del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza y especialista en *Art Nouveau*. Puig y Cadafalch es un polifacético arquitecto, restaurador, urbanista, docente y político, que coincide con una época dorada de la cultura catalana en el cambio de siglo XIX al XX, y

cuyas aportaciones como historiador contribuyeron de manera muy relevante al conocimiento de la historia de la arquitectura y del arte medieval en Cataluña.

Josep Pijoan (1880-1963) es analizado por Carles Mancho, profesor del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Barcelona, director en la actualidad del Instituto de Investigación en Culturas Medievales (IRCUM) y especialista en arte y cultural medieval. Pijoan destaca en este panorama por su impulso a la creación de las infraestructuras culturales y científicas en la Cataluña de principios del siglo XX, siendo muy relevante su faceta editorial con la puesta en marcha de un proyecto de la envergadura de la colección *Summa Artis*, concebida como una historia general del arte; sin olvidar, su sobresaliente tarea en el descubrimiento y puesta en valor de la pintura mural medieval catalana.

Manuel Gómez Moreno (1870-1970) es retratado por Pilar García Cuetos, profesora del Departamento de Historia del Arte y Musicología de la Universidad de Oviedo y especialista en la historia de la restauración arquitectónica, ámbito en el que ha coordinado y dirigido un proyecto I+D de ámbito nacional. Sin duda, la personalidad del historiador Gómez Moreno ha sido una de las más influyentes en el desarrollo de la historia del arte del siglo XX en España. Con él, los estudios artísticos se renovaron y destacó, además de por sus aportaciones a la historia de la arquitectura medieval, en las tareas de tutela del patrimonio al asumir la redacción del Catálogo Monumental y la aplicación del método científico a la restauración monumental desde su puesto como director de la sección de arqueología del Centro de Estudios Históricos, organismo creado en 1910 para la renovación del panorama científico nacional.

Leopoldo Torres Balbás (1888-1960) es abordado por Gonzalo Borrás Gualis, catedrático de Historia del Arte en la Universidad de Zaragoza, responsable de la unidad de arte islámico del Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo y máximo especialista en arte hispanomusulmán. Torres Balbás, pionero arquitecto restaurador, responsable entre otros de la introducción de la teoría conservacionista en nuestro país, como historiador desarrolló una importantísima trayectoria investigadora en torno al arte hispanomusulmán, siendo uno de los primeros en abordar el estudio de la arquitectura andalusí y mudéjar, tal y como subraya el profesor Borrás, experto conocedor y estudioso de todas sus publicaciones y trabajos.

Teodoro de Anasagasti y Algán (1880-1938) es analizado por Mónica Vázquez Astorga, profesora del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza y especialista en arquitectura contemporánea. Con la figura de Anasagasti se introducen nuevos temas en la historia de la arquitectura española que reflejan los intereses de la sociedad y de la cultura artística española en el primer tercio del siglo XX. En sus textos, el arquitecto reflexiona sobre el regionalismo, la arquitectura popular y la arquitectura moderna abriendo el pensa-

miento español a las novedades de la modernidad, de la que se convertirá en uno de sus difusores.

Las personalidades de Fernando García Mercadal (1896-1985) y de Luis Feduchi (1901-1975) son modeladas por Esther Almarcha Núñez, profesora del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Castilla-La Mancha y especialista en arquitectura contemporánea y restauración monumental, en un texto dedicado al descubrimiento y puesta en valor de la arquitectura popular en el contexto del desarrollo de la arquitectura del movimiento moderno. Los arquitectos españoles expresaron un vivo interés por la arquitectura popular, y este tema fue revisitado y valorado con ojos nuevos para convertirse en uno de los fundamentos de la nueva arquitectura. Las reflexiones de arquitectos como García Mercadal o Feduchi, son especialmente interesantes en este sentido, como revela la profesora Almarcha y constituyen el hilo argumental de este estudio.

Carlos Flores (1928) es tratado por M^a Ángeles Layuno, profesora de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura y Geodesia de la Universidad de Alcalá de Henares, además de especialista en arquitectura contemporánea, como el resto de los autores. Con Flores se entra en otro momento de la historia de la arquitectura en España, aquella que se desarrolló en el contexto del régimen franquista. Flores no solo historió la arquitectura moderna sino que trazó una historia comprometida con los parámetros ideológicos y morfológicos de este movimiento, en un momento de ocultamiento de sus premisas bajo una superficie revestida de un historicismo heroico, por lo que sus trabajos resultan especialmente significativos hoy.

Ignasi de Solá-Morales (1942-2001) es abordado por Javier Domínguez Hernández, ingeniero y arquitecto, profesor del Centro Politécnico Superior de la Universidad de Zaragoza. La personalidad de Solá-Morales refleja bien el modelo de crítico e historiador propio de la posmodernidad que compagina con la actividad arquitectónica. En el texto se analiza su reflexión teórica sobre la arquitectura como proceso creativo, contextualizándola dentro del complejo y contradictorio pensamiento posmoderno.

El libro se cierra con una reflexión final sobre el modelo de historia de la arquitectura a cargo de Ascensión Hernández Martínez, profesora del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza y especialista en arquitectura contemporánea. En el texto la profesora Hernández razona sobre el papel de la crítica, como género y como actitud desde la cual construir las interpretaciones de la historia de la arquitectura, como instrumento para la interpretación del presente y por lo tanto, como el motor para el avance en el modelo historiográfico. Al mismo tiempo, analiza las nuevas fuentes de información y temas que tendrá que manejar el historiador que se esfuerce por comprender y valorar el complejo momento actual.

En definitiva, se presenta un retrato incompleto, pero creemos que sustancial, de los más destacados historiadores de la arquitectura española. No están todos pero sí un elenco de personalidades imprescindibles para entender nuestro pasado arquitectónico, algunos de los desencuentros con determinados estilos arquitectónicos (los regionalismos o la arquitectura en ladrillo) y algunas de las grandes pasiones artísticas de nuestro país (el modernismo catalán). Personalidades que nos brindan la oportunidad de seguir desmitificando y revisando para construir, una vez más, la historia de la arquitectura de los siglos XIX y XX.

M^á PILAR BIEL IBÁÑEZ Y ASCENSIÓN HERNÁNDEZ MARTÍNEZ
Departamento de Historia del Arte, Universidad de Zaragoza